

# El líder de la secta Evol usaba a su hijo de 5 años para retener a sus devotos

La Guardia Civil detiene al jefe del grupo y a tres mujeres colaboradoras

MANUELA VIÑALES, R. R.

REDACCIÓN / LA VOZ

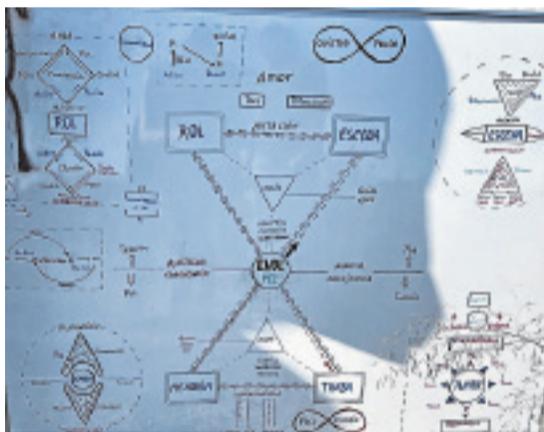
Aunque hay aproximadamente 300 sectas en España, Evol es lo que cualquiera se imaginaría cuando se habla de una. Es decir, un líder poderoso que se autodenomina «salvador» de la humanidad, una localización remota y de difícil acceso y súbditos aislados del mundo exterior. El mesías era Igor, el jefe de una secta destructiva que anunciaba el fin del mundo y que fue desarticulada este viernes en el municipio zaragozano de Escatrón y que culminó con la detención del líder y de tres mujeres que ejercían de colaboradoras. A través de manipulaciones, agresiones físicas y verbales lograron formar una comunidad con adeptos que habían sido forzados a abandonar a sus familias.

Miguel Perlado, psicólogo clínico, especialista en dinámicas sectarias y fundador de la Asociación Iberoamericana Investigación Abuso Psicológico (AIAP), trató a pacientes provenientes de esta secta. Comenta que Evol comenzó a funcionar en el 2015 en la provincia catalana de Lérida. Pero Igor, el líder, se vio obligado a escapar de allí. Su misión era alcanzar un lugar ideal para vivir y formar una comunidad. Encontró su espacio en Escatrón, en Zaragoza.

Igor no poseía educación sanitaria, ni formación alguna. Tenía una trayectoria errática, con problemas de drogodependencia. Pero en Ibiza descubrió su «camino». Es decir, un sistema astrológico llamado Diseño Humano. Esta doctrina consiste en el entendimiento de la naturaleza natural y psicológica. Un medio para explorar la trayectoria personal que deriva de la secta de Osho. Tomando esta filoso-



Agentes de la Guardia Civil durante el registro de la sede que la secta tenía en un pueblo de Zaragoza. G. C.



**El diseño humano.** Este documento incautado por la Guardia Civil recoge una adaptación de la doctrina del Diseño Humano con la que el líder de la secta quería promover un nuevo estado de consciencia. G. C.

fía como punto de partida, desarrolló un sistema propio: prometía alcanzar un nuevo estado de consciencia, aseguraba que estaba en conexión con el sistema y con energías. Él ayudaría a las personas que lo siguieran a lograr una transformación y un nuevo estado de consciencia. Todos sus seguidores estarían preparados para dar este salto.

«Afirmaba que las personalidades se corresponden a unas tumbas de las que había que salir», dice Perlado. De esta manera, atraía a personas que estaban intere-

sadas en la espiritualidad, en el crecimiento interior o que estaban viviendo una crisis personal. Apuntaba al lado emotivo de las cosas, decía que «la razón se conecta con la energía del abandono», y que todos debían «entregarse al grupo». La edad de los adeptos iba de entre 25 a 45 años, ya que, aunque los adolescentes son las personas más susceptibles a las sectas, el supuesto líder necesitaba que sus súbditos tuvieran dinero para pagar sus cursos.

El núcleo central sobre el que pivotaba la secta Evol estaba con-

figurado por Igor, su madre, su hijo de 5 años, la madre del niño y una mujer con la que tuvo una aventura. La figura de su hijo era crucial: funcionaba como una extensión de los mensajes mesiánicos del padre, era quien muchas veces hablaba con las personas y les reforzaba el mensaje divino.

## Insultaba a las mujeres

El tema de la mujer era clave para su grupo. Se dirigía especialmente a ellas ya que son más abiertas a las emociones y a las experiencias de conocimiento personal. «Las insultaba abiertamente: “sois unas putas”, “nos vas a matar”, “has traído la energía del abandono de afuera”», les decía.

Perlado comenta que «lo que hacía Igor era institucionalizar el abuso y el control». Pero también sostiene que basándose en evidencia clínica los gurús suelen creer sus cuentos. Está convencido de lo que dice, y ahí radica un problema grande, ya que su carisma radica en el grado de convencimiento y en el de arrastre de las personas.

Atraía a personas que sufrían problemas emocionales

¿Cómo captaba el líder de la secta a sus adeptos? El psicólogo Miguel Perlado, que atendió a varias de sus víctimas, apunta algunas claves. «Lo que yo he observado en los años que he ido siguiendo a este señor y también después de haber atendido a algunas personas que pasaron por ahí, es que fundamentalmente atraía a gente que o bien estaba interesada en la espiritualidad, o bien por el crecimiento personal, o bien que atravesaban algún problema emocional, o bien que querían profundizar en sí mismas», relata el psicólogo que atendió a varias víctimas de la secta Evol.

Al principio se daba a conocer a través de cursos de entre 3 y 5 días. En ese espacio, el gurú introducía el tema de las energías variadas y la posibilidad de un crecimiento personal. Sus talleres tenían sentido para las personas relacionadas con el New Age, por eso no desconfiaron de nada. Después de ese primer acercamiento, promovía una estancia de nueve meses en su finca, tiempo que se correspondía con las nueve enseñanzas que él debía transmitirles para abrir su mente. Los talleres mínimos costaban 150 euros, pero por la estancia en los bungalós también había que pagar. A su vez, convencía a su comunidad de que debían colaborar para un proyecto conjunto; de esta manera, poco a poco, lograba que los adeptos abonaran cada vez más dinero.

Según los responsables de la operación de la Guardia Civil que desarticuló el grupo, bautizada como Mileniocat, el fundador de la secta Evol difundía un discurso catastrofista para anunciar que en el año 2027 la sociedad actual iba a desaparecer, y que él era la única persona que tenía el conocimiento suficiente para salvar a los miembros de su grupo y establecer «el nuevo mundo».

# Los oftalmólogos apuestan por la IA para mejorar el seguimiento de enfermedades

REDACCIÓN / LA VOZ

La mejora del seguimiento, gracias a la inteligencia artificial, de las enfermedades de retina y, en consecuencia, de su diagnóstico y tratamiento es una de las principales conclusiones del III Curso de Actualización en Retina Médica y Quirúrgica, organizado en Santiago de Compostela por Miranza Instituto Gómez-Ulla, con la participación de más de 200 retinólogos de prestigio na-

cional e internacional. La IA no sustituye al factor humano, pero su aplicación en Atención Primaria «permitirá aliviar los tiempos de espera al sacar del circuito de salud oftalmológico a los pacientes sin patologías, pudiendo dedicar más tiempo a las personas con enfermedades oculares que requieren de un seguimiento y pauta de tratamiento periódicos», explicó el profesor Francisco Gómez-Ulla, director mé-

dico del instituto. Actualmente, el Servicio de Oftalmología del Hospital Universitario La Paz de Madrid está trabajando es esta línea con el proyecto Doria, logrando disminuir la carga de trabajo en ambulatorios, reducir los tiempos de asistencia, derivar a profesionales hacia subespecialidades oftalmológicas, optimizar la derivación de enfermos hacia la especialidad y mejorar la atención general de los pacientes.



El director médico del instituto, Francisco Gómez-Ulla, derecha. P. RODRÍGUEZ